

PAUTAS PARA PADRES DE ESTIMULACIÓN DEL LENGUAJE ORAL

Se trata de una serie de pautas y normas de conducta que los padres deben conocer para potenciar y estimular la adquisición del lenguaje en sus hijos. Muchas veces no hace falta más que revisar nuestros hábitos y costumbres a la hora de comunicarnos con los niños e intentar modificarlos o reducirlos, para influir de forma significativa en su desarrollo.

Para realizar las actividades que se proponen es necesario buscar momentos en los que se esté relajado y pueda dedicarle un tiempo “exclusivo” a su hijo. Durante unos 30 minutos al día deben desconectar de todas las preocupaciones y “jugar” con el niño a alguna de las actividades propuestas.

No sólo potenciaremos la comunicación en esos momentos sino que también se puede aprovechar cualquier situación que surja (ej: poniendo la mesa, que os ayude mientras que se van diciendo los objetos que se ponen...; si le llama la atención algún animal decirle el nombre y que lo repita, hacer el sonido de ese animal, cantar una canción que conozca, etc.).

Por lo tanto, habrá actividades que, a partir de una acción espontánea de vuestro hijo, se puedan utilizar para trabajar su habla y, en cambio, otras actividades habrá que enseñárselas primero para que las aprenda. Si no lo hace totalmente bien, no habrá que forzarle, y siempre se deberán valorar sus intentos y logros.

Es muy importante hacer divertidos “los juegos”, tanto para vosotros como para vuestro hijo, huyendo de situaciones mecánicas y artificiales.

Actividades para mejorar la musculatura orofacial

- Jugar con él, cara a cara o delante de un espejo, realizando sonidos no verbales relacionados con los labios y la lengua (ej.: besitos, chasquidos de labios y lengua, poner morritos, pucheros, pedorretas, hacer el caramelo,...) y animarle para que os imite. Repetir la acción, sin cansarle. Reforzando sus intentos.
- La alimentación es importantísima para que el niño mejore la movilidad, coordinación y fuerza de toda la musculatura que interviene en el habla. Es necesario disminuir la alimentación excesivamente blanda (bocadillos de pan de molde, purés, carne muy troceada,...) y aumentar las ocasiones en las que el niño come bocadillos, trozos de manzana o zanahoria,...

Juegos con canciones, palabras y sonidos

- Enseñarle canciones infantiles sencillas y cortas, acompañándolas de gestos adecuados que le permitirán recordarlas más fácilmente y las hará más divertidas (“los 5 lobitos”, “caracol”, “el ratón”, “la babosa”, “tortas-tortitas”...). Alabad cualquier intento de vocalización aunque no sea igual al propuesto.

- Si se puede, intentar jugar a juegos de sonidos, tapándole los ojos con un pañuelo, haced ruidos comunes de la casa (ej.: el ring del teléfono, cerrar fuerte una puerta, encender la tele,...) y que intente decir qué ha oído.
- Pueden “inventarse” el juego de adivinar palabras de un cuento, buscando una imagen, comience a nombrarla y que el niño la termine. Después repetirla entera y felicitarle por haberla adivinado y dicho tan bien (ej.: “en este cuento hay una prin-ce-...el niño tendrá que decir –sa-. Muy bien, ¿qué he visto en el cuento? ¡Genial!”). Poco a poco se irá eliminando el inicio de la palabra para que sea el propio niño el que adivine la imagen que se solicita.

Existen cd's con sonidos de la calle y animales, además de los que tienen canciones infantiles para jugar con el niño.

Actividades que potencian la comunicación

- Una actividad muy recomendada para mejorar la intención comunicativa del niño es el uso de un teléfono de juguete. Se le solicitará que marque el número y que llame a familiares o amigos para contarles cosas.
- Los cuentos son un excelente recurso para desarrollar el lenguaje; también en ellos se aprenden muchas cosas. Aunque los niños no sepan leer, es muy importante que comenten los dibujos con sus padres y cuenten todo lo que ven en las imágenes y todo lo se imaginan: ¿qué hacen?, ¿a dónde van?, ¿qué dicen?, ¿dónde están?, ¿qué sucede primero?, ¿qué pasará después? ...
- Durante las comidas son buenos momentos para hablar con los hijos, y participar así de sus inquietudes. Conversando con ellos y escuchando sus opiniones se les infunde seguridad y les ayuda a mejorar su intención comunicativa.

Reconocer objetos comunes

- Enseñarle un objeto que le llame la atención, nombrárselo y realizar una acción que tenga que ver con el objeto (ej.: coche, rodarlo y hacer el ruido “brrron, brrron”). Intentad que os imite con el sonido y la palabra. También se le puede solicitar que diga para qué sirve y las características de ese objeto.

En general, es importante que se hable mucho con el niño, sobre todo explicándole aquello que se está haciendo o que se va a hacer, en cualquier situación: al bañarle, al vestirle, al darle de comer al hermano, cuando se salga a la calle, etc. Por ejemplo, en el baño: “vamos a bañarnos en el agua como los peces, vamos a lavar las manos, la tripa, el pelo,...ahora salimos del agua para secarnos con la toalla azul, y nos vamos a poner el pijama,...”. Siempre con palabras sencillas, frases cortas y un poco repetitivas.

También es conveniente que cuando el niño pida algo “con lengua de trapo” y sin esforzarse en decirlo bien, se le solicite que lo repita bien, nunca insistiéndole demasiado pero tampoco cediendo a la primera, lo que se pretende es que hable lo mejor posible y él sabe decir muchas cosas bien.

En resumen:

- Utilice gestos que apoyen las palabras para ayudar al niño a una mejor comprensión cuando comience a hablar.
- Ayude al niño a asociar las palabras con los objetos, figuras, acciones, etc.
- Cuando hable al niño procure situarse de frente, de forma que éste pueda ver sus ojos y su boca.
- Motívele para que se interese en la comunicación (es bueno que intente hablar, aunque no lo haga bien).
- No insista en que repita para mejorar la pronunciación.
- No interrumpa constantemente al niño cuando converse con usted para corregirle sus errores al hablar.
- Sea un buen modelo de lenguaje: Hable claro y lentamente. Repita enseguida y correctamente lo que el niño acaba de decir incorrectamente.
- Utilice al hablar con el niño un lenguaje sencillo, con frases cortas y palabras fáciles de entender; pero siempre de manera correcta, evitando diminutivos que infantilicen su lenguaje (ej: no utilizar palabras como nene por niño, guau-guau por perro o chicha por carne).
- Amplíe las oraciones telegráficas expresadas por el niño agregando las palabras que faltan mientras las repite.
- Describa o narre lo que hace o lo que su hijo está haciendo en el momento que ocurre.
- De tiempo al niño para que se exprese por sí mismo. No permita que otros hablen o contesten por él.
- Respeten los turnos conversacionales en la familia.
- Con frecuencia lea al niño cuentos en voz alta o canten canciones juntos.

- Si su hijo repite algunas sílabas al empezar las palabras (tartamudean y necesitan más tiempo para expresarse), procure no prestar atención especial, ni hacer comentarios, suprimiendo incluso las ayudas comprensivas de “habla más despacio”, “relájate”, “respira”, “vuelve a empezar”,...
- Es importantísimo que recompense con elogios los esfuerzos de su hijo.

Servicio de Rehabilitación F. Jiménez Díaz